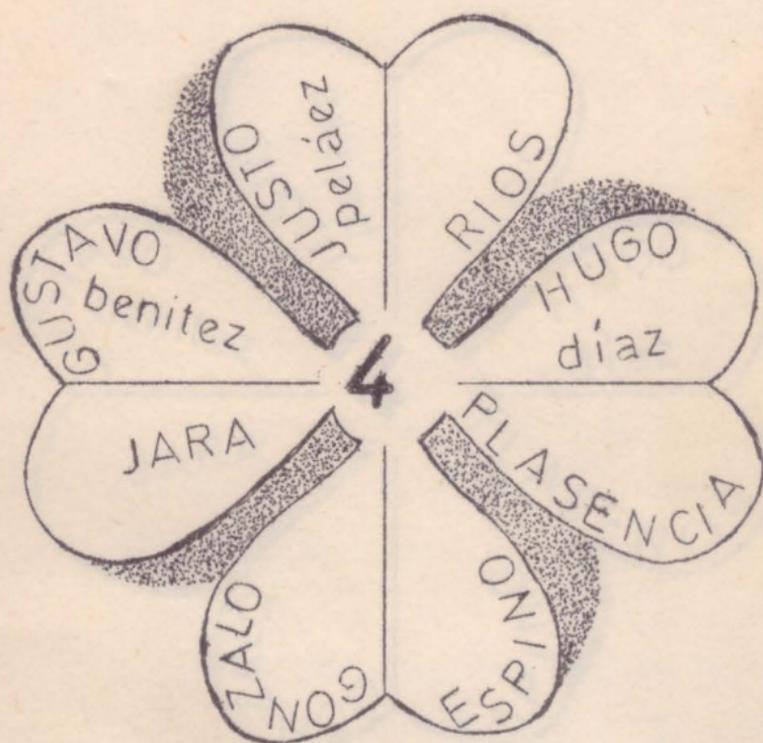


REVISTA LITERARIA
RUNAKAY

Separata N° 12



POETAS DE LA
LIBERTAD

57

09v 201 57

GUSTAVO BENITEZ
JARA

Nació en Trujillo en 1945.

Primer Premio Juegos Florales Uni-
versidad Nacional de Trujillo 1968.

Poesía.

Miembro Fundador del Frente Depar-
tamental de Escritores de La Liber
tad.

Ya los veo
venir

Ya los veo venir con
sus destellos sus cascos
enardecidos acechan ya
debajo de las sábanas
muerden el centro del sueño
enfrian los muslos de la mujer
parecen gatos en celo
ya los veo venir con
sus patas sus dedos eléctricos
la voz oxidada ojos de azufre
trepan los cabellos de mi niña
hacen collares con mis uñas
ya los veo

ya los espero
soy el diezmo la primicia
de otros tantos
que ya danzan
en las rosas.

Sí

Sí

hemos desvestido el recuerdo
los duendes sus bibliotecas
y en las cajas de cerveza
en los diarios hemos recobrado
el casi total sentido
y no dejamos las húmedas noches
en la piel ni olvidamos

no

la infancia nuestra

tu infancia

rumor en los trigos

piedra de perros

para decir sí

otra vez sí

con la mano de onán desafiante

y las hembras recién nacidas

a la humedad de las piernas

si las telas de araña también hemos visto

telas donde bailan viejas prostitutas

y en el zaguán hemos danzado con ellas

cojeando el recuerdo

retorciéndose el inicuo

si no olvidamos el sueño de la tarde

y su ventana por donde el río desnudo

enseña su recua de sapos

negar cómo nuestra vida entonces

arrojarla de ese puente decisivo

acaso no haber transitado laberintos

manes

para decir sí

otra vez sí

aunque nos muerdan los mastines

o nos perdamos en el monte

pero repetir sí jubilosos sí

s í.

La huella recobrada

"tarda en venir a este mundo hijo mío.
Tú que tienes la luz, dime la mía.
No lamentos, acción es la consigna de
la hora.
Hay que darle la cara al sol.
Chillen putas!"

Do gallos encantados y hombres de dos pisos
cuando madre salía cien abejas me cuidaban
barbudas cadenas se oían en el verde campa-
nario
en el fondo de la vega los potros se amaban
luego los bulldozer esos duendes con negras
chaquiras
las v-5 navidad con hiroshima
los reyes magos no lustraban mis zapatos
la política divide a los hombres
piensa hijo mío en tu hija en tu mujer
en el futuro piensa
corazón de madera te voy a mandar a hacer
para que no sufras ni sientas lo que es do-
lor
sin embargo queremos paz dijeron si vuelven
habrá guerra
la ley se aplicará sin privilegios dijeron
si vuelven podrán sentarse con nosotros en
palacio de pizarro
si dicen buenos días a la bandera todos los
domingos
si dicen hermano al hermano mayor
seríamos felices dijeron los felices
soy responsable de éstos no te pido
que los apartes del mundo sino que los pro-
sorves
del gobierno actual de sus delantales de

do la soldadura del mal
 libranos de los cascos de atila
 de los bigotes de hitler
 de ford y su cohorte
 del gobierno y sus caporales de gamada cruz
 entonces sin espuelas híbridas contemplaré
 tus ojos
 rosa de dolor padre mi génesis cósmica ma -
 dre mi saurio
 mi batracio mi ave mi mamífero mi mono mi
 antropoide
 mi homosapiens cómo estás? aquél es un río
 le diré
 esta la hierba el árbol hijo el sol que nos
 alumbrá
 las pradecas el agua los caminos las uvas mi
 ra
 ahora conocerás la lluvia el granizo los jil
 gueros
 el fuego la flecha para cazar el viento co-
 nocerás
 esta es la primera noche la primera lágrima
 el primo amanecer el último
 el único que verán tus ojos
 camarada
 que ya subes por las cuostas de Santiago.

Todo vuelve

El miedo llega
resiste
trepa los sueños
no temas
el terror acecha
retorna
tus claros pechos
a mi boca
el dolor renace
quédate
vendrán colores otros
créeme
las rápidas metrallas
aguarda
la canción serena
repite
mi reposado sueño
vuelve
el enemigo ya deshecho
lo sé
entonces tu voz cumplida
chaicovsky vivo
la rana el viento
todo Aquí
pleno en el Tiempo
TODO.

JUSTO PELAEZ RIOS

Poeta, periodista y narrador trujillano. Publicó en 1969 su poemario "Cantares de Guerra". El mismo año editó y dirigió la revista "Testimonio de los Habitantes". En 1974 obtuvo en Buenos Aires, Argentina, el primer lugar en el concurso Internacional de Poesía "Pablo Neruda", convocado por la Casa Latinoamericana de Cultura y Arte Popular. Entre sus obras inéditas tiene el libro de cuentos "El Magociogo" y los poemarios "Mamma Paccha Blues", "Prohibido para Menores Mentales" y "Una Virgen está sobre mi cama".

El crimen

necesario

Mucho después que haya cometido el crimen necesario

deberé construir las palabras de paz y de amor que tanto se reclama estos días.

Porque hoy diré que es más urgente hacer el crimen necesario.

Hasta aquí me conducen nuestras largas conversaciones;

tu ausente manera de besar;

el habernos vendido como máquinas

al inicio de la historia.

También, esos ~~gruesos~~ libros de Aristóteles,

Manuel Kant, la Biblia, las iglesias.

Mujer, debo cometer el crimen necesario.

Los sueños son una trampa donde descansa el conformismo.

Y este amor, mío, y no sé si tuyo,

debe quedarse frente a una puerta sin abrir
mientras una historia sea repetida como sig
no de culpa,
como razón para que sigan vigentes la miso-
ria
y el dolor del hombre hermano.

Ni tú eres Eva. Ni yo Adán o Caín,
pero ante nosotros se halle el pecado original
justificando todo lo malo del mundo.
Nuestro crimen necesario, entonces,
debe empezar por allí,
hasta los siglos de este siglo,

Amén

de: "Prohibido para Menores Mentales".

Fragmento para
caminar en la
ciudad

La ciudad es una larga procesión de luces y
gente en conflicto .
Sobre la acera descansan los edificios y
tus palabras.
Digo que "la ciudad es una mala parturienta.
Sólo ha entregado sueños, algunas noches de
amor y ciertas religiones.
Lo demás fue abortado con el trabajo y la
vida de todos los explotados".
La ciudad tiene piernas abiertas para las
cosas fáciles.
En dinero la cabalga hasta el más pobre pon
samiento.
En la ciudad son días repletos de tristeza y
silencio.
La encuentro destrozándome todas las aleg
grías.
Y siempre paso de largo, pretendiendo apar -

tarla,
aunque tal vez yo mismo la lleve dentro pa-
ra triturar mi calma.

Estoy bajo las luces de la ciudad, entre su
gente.

Los carros siguen pasando como gusanos de
lata.

En la ciudad es posible cualquier alquimia
soñada:
mujeres que dicen "te amo" y esas inmensas a
venidas
por donde cruza el tiempo.

La ciudad es lo más bello que ha fabricado
el capital.

Se encuentran todas las magias; y más que
nada,
mil y un sistema para reventarnos de hambre.

De: "Prohibido para Menores Mentales".

Una Virgen está sobre mi cama

En verdad, les digo, una virgen está sobre mi
cama.
Su cuerpo de ninfa griega me entrega un aro
ma de sexo ardiente.
He de recoger una manzana de su boca.
Y entre besos y dedos temblorosos las pala-
bras serán símbolos
sin figuras ni sonidos.
La he de poseer como la única gota de agua
en el desierto .

Desesperadamente
ella aullará de placer.
Mi cama será una alfombra de rosas y armo-
nía.
La virgen peinará su inocencia, cubrirá sus
senos y su vientro
y al cruzar las piernas

será otra vez virgen
como cualquier mujer
que toma un anticonceptivo en la mañana.

De: "Una Virgen está sobre mi cama"

Tu vocación
era gato

TU VOCACION ERA GATO

encerrado en los jar-
dines de la Villa Farnesio.
Habían espadas y jazmines formando cruces
bajo tu lengua.
Una estación de verbos, Pier Luigi y cua -
dros de Rafael
anidaban en tus manos.
También, la ancha cama, los senos redondos,
las cortinas de rezos
y ese sexo que se abraza ardiente a tu
cuerpo.
Hasta que una noche tus ojos recibieron el
saludo de los astros.
Y los curas decidieron jurar por el Conci-
lio de Trento.
Tu lengua entonces se volvió espada.
Y fabricaste una nueva estación

con relinchos nocturnos y piernas abiertas.
Para el tiempo de los jazmines dejaste a Miguel Angel.
Mas la niebla del norte envolvió tu mirada.
Y la soledad de vistió de negro sobre una calle de Plasencia.
Allí no tuviste espadas ni jazmines para sanar a tu hijo.
Bajo tu llanto la gonto murmuraba.
Entonces, afirma la historia, fuiste aliado de turcos y ateos,
hasta que Carlos V te jaló la orejas llevándote al robaño,
Papa Paulo III, el Famosio.
de: "Una Virgen está sobre mi cama"

HUGO DIAZ

PLASENCIA

Periodista y Profesor de Educación Primaria.

En 1976 publicó: "El Libro de Job".

Los poemas que publicamos han sido extraídos de su **Poemario**: "Prohibido Volver hacia la Izquierda."

y nuestros ojos de águila tuvieron sangre
y barro

tal vez la suerte

de los esclavos colgados de los dedos y
del sexo

vencidos los sentidos

y en lo brutal prendidos en los muros del
establo

tardo salvaje

de mil mineros regados en pólvora y anti-
monio

la muerte de Andrés

c. Pedro c. Juan el Pliego la ración el sin-
dicato

el carrito sing

el riel y el casco protector del inhumano
socavón

aviso importante:

"PROHIBIDO VOLTEAR A LA IZQUIERDA EL GOL-
PE ES MORTAL

5,000 m DE PROFUNDIDAD"

(Oficina de Seguridad)

Y hubo temor de continuar la marcha de
sacrificio

31 de Abril y de ron

a Mr Brazini del Cerro Corporation Compa-
ny: ¡suicida!

¡su cuello:ahora!

y nos incendiaron la comarca quién sabe cuántos
muertos

sólo lloramos juntos

la infancia nuestros hermanos el viejo Manuel

Paz

la mujer y los hijos

sin gratificación y el Papá Noel de los cuentos

¡la muerte de Ner!

que nos prohibió la traición y a su venganza el
rayo:

¡Raura para nosotros!

y otra ira para volver a nuestro encuentro:

¡Mayo!

*En la masacre de Raura la
vida de nuestros compañeros*

fuimos vencidos otra vez tarde impía y es-
tuvo lloviendo

con menor bulla

con mayor silencio la partida de Alfonso

Castro

su muerte

y la incomprensión otra vez sobre las es-

paldas

Bellavista

promesa de hermanos de tierra y de tanta

furia

perdimos

nos taparon para no describirte seca y a --

rrasada

(lo sabe la CCP)

nos hundieron en el surco y en la escuela

con los niños

nos hirieron

y se llevaron los últimos granos del pan

estamos torpes

de haber soportado sus últimos rastreos en

la piel

¡qué amargura!

en las entrañas y en la garganta años

será mayor sequía

en los ojos del buey y en las últimas ove-

jas

hay también helada
en nuestras heridas que ya sacude al cora-
zón
su aliento
mudará otra morada y que será una larga
muerte

¡dadnos fuerza ...!
¡somos aún millones de sobrevivientes: una
inmensa cordillera!

*En Bellavista soportamos
la sequía y la muerte*

no olvidarás c. Cristina aquel minuto cons-
pirativo
nuestros ojos apagados para encender el ji-
ron Bolívar
a señas llamando y de lejos los sinchis bus-
cándonos
huyendo como si aún nos doliera el abrazo
maternal
y el alba ya en los techos con ganas de ar-
liviarnos
el atropello y nuestros estómagos en la
celda la voz
(hacia daño tenerla todavía; ¡la callaron
de rabia!)
pero regresamos a anunciar su pronto grito
y seguir
durando su tono hasta las Cinco Esquinas
¿recuerdas?
(también su hambre lo guardamos: fue increi-
ble saber)
más tarde lo hirieron y nos arrasaron la
noche el sol
otro día para la huelga de los maestros y
bancarios
y jamás vimos su largo consuelo su llanto
fortuito
y aquellos sus sueños al ras de las venta-

nas del micro
que a mediodía desaparecieron por este
jirón opaco
su última tarea de la semana ansioso de
cumplirla
y como nosotros fielmente al partido: has
ta la muerte!
o de pronto poeta -me dijiste- la guita-
rra o el arpa
el violín harían de la vida un sueño ca-
si perfecto

*En cualquier terreno
la muerte por la
espalda*

¿cómo había de olvidar aquel invierno
de Julio en Lima
su humedad en nuestro silencio
c en la gran avenida su nostalgia
y su misterio?
¿Cómo habría de olvidarte CROMOTEX
con tus hermanos y tus hijos
que se nos quedaron para siempre en la piel?
¿cómo habría de olvidar sus silbos
sus apegos su expresión y su dolor?
¿cómo habría de olvidar el claxon
la sirena y la melodía del cementerio?
¿cómo habría de olvidar su inicial camino
en la gran historia del primer hombre?
¿cómo habría de olvidar su sangre su color!
¡Musiris Haín al tribunal del pueblo!
¡culpable en Lima y en el invierno!
¡en CROMOTEX!

c. Remigio Huertas

¡PRESENTE!

antes que caiga la tarde
el Puerto de Huacho es un poema
en un tiempo que ya es nuestro
(su invierno me toca el pecho
con nostálgico viento frente al mar:
adiós monumento de sal
cárcel de Luis Miguel
María en su búsqueda
Gastón y Rota)
¡VIVA RAURA!
¡que no se vaya la tarde!
¡estamos ágiles!
¡los barcos al viento!
¡y mar afuera siempre en vela los compañe
ros!

*Luis Miguel y la
prisión en Huacho*

GONZALO ESPINO

Nacido en la Hacienda Roma (Trujillo), 1956; ha publicado la plaquette "Destiempo" (1978), sus poemas están dispersos en varias revistas limeñas (Creación, Arcilla, Disturbios, Lluvia, etc), ha participado en la Antología Norteña preparada por Bethoven Medina Sánchez "La bios Abiertos" y en la actualidad es Director del TAL "Carlos Oquendo de Amat" y estudia Literaturas Hispánicas en San Marcos.

Ana

Es cierto "Ana" la vida no es simple es compleja: se confunde con los sauces o está que cae al ciruelo las hojas pero vuelve cubriendo fresca la sombra donde alguna vez yo me puse a descansar y tú, "Ana", vendrás para volar en su diversidad y el parque y yo, y el parque y tú, volvemos descubriendo lo que los abuelos enseñaban y volvían cambiantes prestándose intensos a la vida y sus gestos y sus silencios y sus bullas y el Partido, reiterándome "Ana": la vida no es única, es múltiple.

Ciruelo de Frayle

Viejo ciruelo desde cuando nuestro
gilbo escapaba al caporal y tus
hojas caían al pronto otoño-invierno
la realidad me circunda

atrayendo el semblante de nuestros
secretos aprendidos a guardar.

Tú hablabas de la soledad
como algo nunca jamás
dejaría de venirnos y se venía

yo recordaba todo
viejo amigo, hasta los temores
que surtían cuando Gildencister
acercaba, impaciente, nuestros secretos

hasta que día llegó y te cortaron
los veranos fueron solos entre la polvareda
y las flores que sabíamos los dos

-nos chocaba tu ausencia-
pero el patrón, no pudo sacarnos de la lengua
nuestro misterio, nunca
nunca pudieron invadir los secretos
que guardamos juntos.

Pequeñas

VOCES

Uno olvida, a la ida de los años, las peque
ñas

significativas cosas que a la vida
incitan nuestras ansias: uno
olvida que también puede caminar
en silencio, sin temor, puede
volver a mirar las ilusiones que se
pierden o ganan. Uno siente así la
vida y otra vez, se puede preguntar
qué ha sido de los dos. Y tú
que sabías de las pequeñas cosas, me miras
me deseas y ¡palpita el corazón.
rompiendo ansias!; cerca a mí
los dos charlamos
despacio hablando de la vida y sus
penas, compartiendo así, otra vez
el peso de nuestras ilusiones.

CUATRO POETAS DE LA LIBERTAD, Separata
N° 12 de la Revista Literaria RUNAKAY,
se terminó de imprimir el día 20 de Di-
ciembre de 1981, en Guadalupe, bajo la
Dirección de Antonio Escobar y Noemí A
rana.

UNMSM-CEDOC